

Epicas Indias

Las fuerzas revolucionarias que representa el abnegado compañero Sabás Bailadares, en su marcha para Zamora, Mich., asaltaron la importante hacienda llamada "Cluén," situada en el Distrito de Arío de Rosales. Los visitantes, como era de esperarse, pusieron todo a disposición de todos, llevándose sólo las armas y municiones que encontraron, así como al dueño de la finca, Crecencio Moreno, quien más tarde se escapó mientras nuestros bravos se batían con las hordas del esbirro José Torres.

—En la importante población de Jotulla, Mor., se sublevaron contra el Gobierno los subtenientes Sánchez, Alvarado y Cortés, siendo oída su voz de rebelión por casi toda la tropa que, con la velocidad del rayo, echó mano a las armas como si hubiera escuchado el sonoro toque del clarín anunciando "el enemigo al frente."

El general Florencio Alariste que se presentó ante los amotinados a suplicarles que depusieran aquella actitud hostil en nombre de lo que él llamaba "glorioso ejército," fué acribillado a balazos. La misma suerte corrieron dos mayores, tres tenientes y dos capitanes.

Pocos momentos después la plaza fué visitada por las fuerzas de Genovevo de la O, quien sólo fué matado por los periódicos, y se apoderaron de todo el armamento y municiones, así como de dos ametralladoras. Revolucionarios y ex-esclavos del fusil, se pusieron en marcha para el Estado de Guerrero.

—Refiriéndose a la destrucción de la línea telegráfica entre Tampico y San Luis Potosí, dicen los empleados "este mal no tiene remedio, así seguirá siendo mientras la sierra no sea limpiada de rebeldes, tarea bien difícil a nuestro modo de entender, a causa de las condiciones del terreno."

Aquellos esbirros que allí han sido perseguidos lo comprenden; pero O. B. Colquit, como afectado por el "whiskey," todo lo ve color de rosa para sus locos vaqueros.

—Una comisión de barrigones duranguenses, en nombre de 50 de la misma nopalera, visitó al llamado general Marcelo Caraveo que se encuentra en la Ciudad de México, a ofrecerle sus servicios de la manera que lo crea más conveniente para coadyuvar a la pacificación del Estado de Durango.

Ya que tanto se interesan por la paz los "honorables patriotas," propongo que se les haga ingresar al ejército y sean enviados a la región Lagunera a enfrentarse con los rebeldes.

—En Cárdenas, S. L. P., fueron fusilados por los bandidos huertistas cuatro soldados que en el cuartel hacían propaganda antimilitarista. Así es la lucha, unos caen y otros se levantan, pero la Causa sigue su ruta libertaria.

—La atmósfera que respiran los "cuicos" está de los infiernos. Habiéndose escaseado los defensores del derecho a matarse, en honor de sus amos y verdugos, en Baja Cal., 36 de esos animales tuvieron que enfrentarse con los rebeldes acampados en Santiago, quienes pronto los mandaron a La Paz, de donde habían sido enviados, a buscar huevos en los gallineros.

—Hablando de Francisco C. Torres y sus compañeros, "El País," dice: "... los rebeldes que merodean por San Luis Potosí, se están dedicando de una manera decidida al "robo" de ganado en las haciendas y ranchos de toda la región."

—Una partida de cerca de 600 rebeldes encabezada por Juan Santos y Beatriz Lara, quien es más bien conocida por "la tigre," fué derrotada cerca de Tixtla, Gro., en su marcha para Chilapa, del mismo Estado.

Un grupo de asesinos dividió a Beatriz corriendo en su caballo blanco de un lado a otro, como protegiendo a sus compañeros, la persiguieron furiosamente con ansias de devorarla, como si jamás se hubiesen alimentado con carne humana femenil. Beatriz, que es una ginece especial y conocedora del terreno palmo a palmo, se burló de los pobres soldadillos asesinos de inermes, dejándolos con las tapas desencajadas, a pesar de que durante la persecución no dejaron de disparar sus armas sobre la aguerrida revolucionaria.

Por otra parte, los revolucionarios P. Saavedra, J. Blanco, E. Román y E. Castillo, con sus fuerzas, atacaron la importantísima población de Chil-

pancingo, capital del mismo Estado de Guerrero, viéndose precisados a retirarse, después de varias horas de refida pelea, por haber sido debilitados por el costado occidental de la ciudad.

Poblaciones como Chilapa, Tixtla, y otras de la misma importancia, son atacadas por los rebeldes guerrerenses, y todavía, Blanquet, el Ministro de la Guerra, no da importancia al movimiento.

Cuando Blanquet esté ocupando en el Monte de los Olivos el puesto del Cristo de la Leyenda, o en el Histórico Cerro de las Campanas, teniendo a su lado a Victoriano Huerta y a Venustiano Carranza, muy religiosamente exclamará, "esto no tiene importancia!"

—Cerca de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo, murió en un encuentro el cabecilla insurgente M. Fernández de Lara.

—La guarnición de Villa Guerrero, población perteneciente al Estado de San Luis Potosí, fué enteramente aniquilada, con excepción del teniente A. Lemus, que huyó en los momentos del peligro, aunque él alega que cayó prisionero y después se fugó.

—Las fuerzas revolucionarias de Emiliano Zapata, después de refida lucha con los leprosos federales para hacerse de la población de Tochimilco, Pue., convencidos de que no había probabilidades de triunfo se retiraron para estudiar nuevos planes y derramar la menos sangre posible para la captura de la plaza.

—Los rebeldes que operan en el Estado de Oaxaca continúan muy activos. Los últimos combates que han efectuado contra las fuerzas federales se libraron en Llano de Lumbre, Las Botijas y Río de las Conchas.

—En la hacienda de Vista Hermosa situada en el Distrito de Luz de la Paz, Estado de Guanajuato, fué aprehendido por las autoridades Candelario Espinosa y sus dos hijos, a quienes se acusa de estar en connivencia con otros peones para saquear las haciendas y poblados de la región.

—Se avisa que Zapote, Mich., fué recuperado por los huertistas, teniendo los rebeldes veinte bajas. Esta noticia pasó por el embudo oficial.

—En un punto llamado Santa Rita, del Estado de Veracruz, fueron sorprendidos 300 rebeldes que dejaron gran cantidad de armas, municiones y mufas cargadas de provisiones en poder del enemigo.

—Roberto V. Pesqueira, agente confidencial de los carrancistas en Washington, que hoy se encuentra en El Paso, Tex., informa a la prensa Americana que el general Refugio Velasco no ha defecionado el Gobierno. Además, dice que los constitucionalistas aunque no han capturado a Torreón, Coah., ya cuentan con Ciudad Lerdo y Gómez Palacio, Dgo., así como una posición en Torreón.

Los amigos de los huertistas alegan que los rebeldes han sido derrotados con centenares de bajas.

Con las comunicaciones interrumpidas por todos los rumbos, es imposible conocer la verdad de lo que allí acontece. Lo único que se sabe de certeza es que los continuos y sangrientos combates no han cesado un momento desde que comenzó el ataque a la importante plaza.

Refugiados que llegan a Piedras Negras, Coah., informan que el "carrancista" Munguía, a quien llaman "general," barrió a varias bandas de federales dispersos entre Torreón, Coah., y Monterrey, N. L., donde ha estado operando. Recientemente capturó Monclova, Coah., donde se abasteció de provisiones de boca que había en los graneros del Ferrocarril, para después seguir su marcha hasta Espinazo, Coah., como a diez millas al Norte de Reata, Coah., donde cortó las comunicaciones de Monterrey con Piedras Negras, dedicándose después a destruir los puentes para evitar la llegada de refuerzos a los federales.

—Causa admiración a los oficiales del ejército Americano en Washington el hecho de que por cinco días los rebeldes se han estado batiendo con los federales estando prácticamente sin alimentos y casi sin oportunidad para dormir; lo que les vale el título de "indisciplinados," por no exigir chocolate y bollos, para combatir, como los soldados americanos. Dicen, además, que si los rebeldes hacen esto, es porque en Torreón está el único alimento, defendido por los federales. —La plaza de Santa María Miya-

huala, D. F., fué asaltada por una guerrilla de menos de doce insurgentes. Por otra parte, la hacienda de Huajamalucán, situada cerca de Puebla, fué asaltada dos veces por una guerrilla de zapatistas que fueron rechazados por los panzas vacías que se alimentan con el aire, como los globos.

TORREON

La prensa burguesa americana habla mucho y habla poco de la Revolución Mexicana. Habla mucho de los choques que los ejércitos de Huerta y de Carranza están sosteniendo en la vecindad de Torreón, como si de la toma de dicha ciudad por los carrancistas o de su permanencia bajo el poder huertista dependiera el futuro del pueblo mexicano; habla poco del espíritu que anima ese fuego que se llama movimiento mexicano.

Y bien; Torreón en poder de Huerta o de Carranza no añade ni quita fuerza al verdadero movimiento revolucionario, el movimiento popular por arrancar la tierra de las manos de los hacendados para hacerla propiedad de los que la riegan con su sudor y la cultivan con sus brazos. El porvenir de la Revolución no depende de la caída de Torreón en manos de Villa, como el porvenir del "sistema" capitalista no quedará asegurado con el dominio huertista sobre dicha plaza. Cualquiera que sea la rudeza del choque de los dos ejércitos que se disputan la posesión de Torreón; por grande y horrible que sea la carnicería; por admirable que sea el valor de las dos facciones contendientes, quedará en pie esta verdad: el pueblo mexicano se ha levantado en armas para librarse de la miseria y de la tiranía, y continuará con las armas en la mano hasta que la miseria y la tiranía hayan desaparecido. La caída de Torreón en manos del carrancismo o su permanencia en poder del huertismo no resolverá esta cuestión capital: la muerte de la tiranía y de la miseria.

Así, pues, cualquiera que sea la suerte de la ciudad tan ardientemente disputada, la causa de la Revolución quedará en pie, y, por lo mismo, la Revolución continuará su marcha. Torreón es un incidente militar sin importancia en el gran movimiento social, como la bofetada que cae en el rostro de uno de los contrincantes en una querrela no resuelve de parte de quien está la razón. Torreón significa cuando mucho, un galón más para Villa si éste queda dueño de la plaza; pero ese galón no dará pan a los hambrientos, ni abrigo al que siente frío, ni libertad al que se mueve en el último peldaño de la escala social.

Torreón es nada para la presente lucha del pobre contra el rico.

¡Viva Tierra y Libertad!

R. F. M.

Hagamoslo

Hasta hoy, nada ha sido resuelto en definitiva acerca de la suerte que destine la canalla Autoridad para nuestros hermanos presos en Texas, Rangel y compañeros.

Nada ha sido resuelto; la Autoridad titubea para darles el zarzapato final que asesine a nuestros camaradas. De sea ardientemente ahogarlos entre sus garras, porque, naturalmente, los odia a muerte, supuesto que ellos son luchadores que batallan por destruir la Autoridad, a su aliada la Iglesia y al amo de ambas, el Capital.

Quisiera la Autoridad asesinar a nuestros compañeros; pero vacila, titubea, gracias a que ve que Rangel y camaradas no están solos. Y teme. La Autoridad es cruel; y, por lo tanto, cobarde también.

Si Rangel y compañeros hubieran sido dejados solos, sin que nadie protestara por el ultraje que se comete en ellos, y sin que nadie diera dinero para la defensa, nuestros camaradas presos habrían sido asesinados ya desde meses atrás. Si ellos fueran abandonados ahora, la Autoridad cobraría valor, su pulso dejaría de temblar y fácilmente encontraría el corazón de nuestros compañeros, para apuñalarlos.

Es necesario, por lo mismo, no abandonar a Rangel y compañeros. Abandonarlos es decretar su muerte y no creo yo que los proletarios seamos los canallas que voluntariamente dejemos que un crimen se cometa.

Los proletarios somos gente que sufre las miserias a que nos tienen suje-

tos los burgueses, los frailes y los mandones y, por esa misma causa, debemos reconocer en ellos nuestros jurados enemigos. De ahí que, cuando algunos de los nuestros caiga en las garras de esos tres bandidos, nuestro deber de solidaridad es venir en ayuda del caído y todos a una hacer frente al enemigo común. Y en el caso de Rangel y compañeros, nuestro deber es mayor, porque ellos han caído por luchar en contra de ese enemigo común para hacer que terminen nuestras miserias y que todos y cada uno de nosotros no tengamos como hoy un pedazo de pan duro que llevar a la boca de nuestros pobres hijos o de nuestra abnegada compañera, sino buen pan y buenas viandas, y que seamos libres también.

Esta circunstancia hace también que sea necesario salvar a Rangel y compañeros, para que prosigan su lucha por el bien de todos los que tenemos la desgracia de ser los mulos de carga de la maldita Sociedad Burguesa.

No dejemos, pues, a Rangel y compañeros quedar a merced de esa fiera sanguinaria llamada Autoridad. Formemos fila compacta al lado de ellos y hagamos ver a los malvados de arriba que ya no somos las borregadas que pacientemente iban al trasquiladero, sino que somos hombres conscientes y, como tales, sabemos resentir cualquier ofensa.

La fiera se ha acobardado ya ante la solidaridad hasta hoy mostrada para los presos, y no se ha atrevido a dar el golpe final. En nosotros está permitir que el golpe sea dado, o impedirlo.

No lo permitamos. Para demostrar a la fiera Autoridad que aún no están solos los camaradas, que cada uno de nosotros envíe su protesta escrita más vigorosa contra la prisión de Rangel y compañeros, dirigida a Oscar B. Colquit, gobernador del Estado de Texas, Austin, Tex., y todos demos una y más veces, dinero para la defensa de esos trabajadores en desgracia, haciendo los envíos de fondos a VICTOR CRAVELLO, P. O. Box 1891, Los Angeles, Cal., quien es el Secretario Tesorero del Comité de defensa en esta población.

No hay que dejar solos a los caídos; hay que arrancarlos de las garras de la bestia feroz llamada Autoridad.

¡Hagámoslo!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.
PRECIOS DE SUBSCRIPCION.

1 año \$2.00.—4 meses \$1.10.—3 meses 60c.—Número suelto 5c.—Para paqueteros, 2¼c ejemplar.

Numero Especial

Para popularizar más el movimiento mexicano, quitar dudas y unir a los trabajadores mundiales, publicaremos un número especial de REGENERACION el 6 de Junio entrante, tratando en él sobre las causas de ese levantamiento, su significación en el movimiento obrero universal y sus probables consecuencias en la transformaciones económicas, políticas y sociales próximas a efectuarse en todo el mundo.

Dicho número especial tendrá ocho páginas de lectura y varios grabados revolucionarios, e irá impreso en papel satinado.

Los precios serán: por número suelto, 15c. oro, y por paquetes de cinco ejemplares en adelante, 10c el ejemplar.

Para poder regular la tirada de ese número especial, háganse los pedidos desde luego. Rogamos que se adjunte su importe a cada pedido.

Diríjanse cartas y dinero a Anselmo L. Figueroa, Box 1236, Los Angeles, Cal., E. U. de A.

EL CAZADOR Y EL JOVEN

El cazador—¿Qué haces por estos lugares tan lóbregos, jovencito? ¿Que te pasa? ¿Algo te aflige? Explicátele.

El jovencito—Mi tío el policía condujo a la cárcel a mi mamá una vez que quebró un vidrio para llevarme pan.

C.—¡Consuélate! ¡Ten paciencia! Esto ya pasó. Vamos a la ciudad. En mi casa pasarás una vida feliz.

J.—Es que nosotros también teníamos casa y nos la quitaron los Jueces, con la misma facilidad que me quitaron a mi padre para llevarlo a la guerra.

C.—Pues ¿qué quieres, jovencito? J.—Vivir en los bosques, porque las fieras de las poblaciones son más feroces. Me causan horror.

ALBERTO TELLEZ.

El Vicio, Efecto del Sistema

Uno de los problemas que más discuten en nuestros días los escritores de la burguesía es el de la prostitución, pero los remedios que todos sin excepción apuntan no ya para su completa curación, que consideran imposible, sino para su decrecimiento, lejos de rebajar el vicio, lo extienden a una área mayor haciendo más posible su multiplicación y más difícil su supresión.

Algunos editoriales abogan por la clausura completa de los distritos en que se hallan ubicadas las casas de tolerancia; otros, la prohibición de empleos femeninos en los estancillos, restaurantes y hoteles; otros, la eliminación total del tráfico de mujeres bajo severas penas de prisión a los hombres. Sin embargo, ninguno de los periódicos burgueses señala las condiciones sociales bajo las cuales se vive en el mundo, más claro, al sistema capitalista, como la causa del mal que combaten, y por lo mismo, sus remedios, que son curas de efectos, resultan contraproducentes, porque en vez de atacar la raíz del mal, atacan una de sus ramas, de donde resulta que nuevas ramas nacen, las cuales hacen más complicado el problema.

En el cierre de las casas de tolerancia se han abierto nuevas ramas del mal, porque las mujeres arrojadas del distrito se han extendido en todas partes de la ciudad llevando la prostitución a lugares que estaban exentos del mal; porque otras de ellas, para encontrar sostenimiento, han abierto gabinetes de manicura y masaje para hombres, en donde tranquilamente encuentra el mal nuevas víctimas entre las muchachas que se ven obligadas a trabajar en ellos. En la prohibición de mujeres dependientes, en los expendios de tabaco y de meseras o recamareras en fondas y hoteles, se abren más ramas del mal, aunque se alegue que se hacen esclavos del alcohol, de la cocaína, la morfina y otras drogas, sin omitir el opio. La brutalidad del Estado y la hipocresía

de la iglesia destruyen más mujeres que las mismas casas de tolerancia. En lugar de sociedades moralistas y clubs protectores de la mujer, regentados por creyentes en las instituciones, se necesitan menos explotadores, menos superstición y menos tiranía en el hogar y en todos los lugares frecuentados por el pueblo. La prostitución es uno de los efectos del sistema, y mientras el sistema viva, vivirá aquella. La mujer tendrá que abrazarse a ella para salvarse como el naufrago a una tabla en medio del océano. La necesidad de vivir la empuja al vicio, como esa misma necesidad arroja al hombre a asaltar un tren de pasajeros y adquirir elementos para su sostenimiento.

Es menester abandonar la estúpida idea de que el hombre y la mujer podrían hacer bien o mal según quisieran. Debemos comprender que las influencias del sistema capitalista bajo el cual vivimos impulsan al vicio tanto a hombres como a mujeres. El alcoholismo, el juego y otros vicios, son efectos de las influencias del sistema como lo es la prostitución.

¿No ha de haber prostitución cuando cuarenta mil mujeres están al presente sin trabajo en la ciudad de Chicago, diez mil en Indianápolis, y así sucesivamente grandes números en las ciudades populosas de los Estados Unidos? Hagamos económicamente independiente a la mujer y habremos dado un gran paso para matar la prostitución. Terminense las condiciones que imponen a las mujeres tales indignidades y éstas no tendrán lugar más.

Las ciudades no pueden ser limpiadas del mal social de la manera que sugestionan diaristas burgueses y viejas hipócritas de las congregaciones religiosas. Límpiense de burgueses, de frailes y de autoridades y termine la explotación del hombre por el hombre, y la limpieza será una de las primeras conquistas del nuevo orden de cosas. Cuanto paso se tome para